

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

Domingo 22 de junio de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 446.

MADRID 22 DE JUNIO.

Hace pocos días observábamos que á pesar de lo mucho que se ha hablado y habla de las cuestiones políticas en la situación actual, estamos cada vez mas á oscuras respecto de la verdadera significación de los principales personajes que en ella figuran. La prueba mas grande de esto, que entonces decíamos, se halla en las sesiones de la Asamblea en la semana última. En el espacio de cinco días se han presentado dos votos de censura contra los ministros de Guerra y de Gobernación; ambos han sido discutidos y votados, y después de los debates y de las votaciones, es mas dudoso y difícil que antes el fijar cuales son las tendencias predominantes en la Cámara, cuales las fuerzas respectivas de las diferentes fracciones en que se halla dividida, y cual es la situación que dentro de ella siguen ocupando los dos ministros absueltos. Todo ha sido confusión, embrollo y contradicciones: unos han votado en sentido contrario á las opiniones que habían defendido; otros se han movido para atraerse los votos de los demás, y han desaparecido de la escena un momento antes de la votación. El Sr. García Tassara no se habrá arrepentido de haber llamado torre de Babel á las actuales Cortes.

Pero nadie, entre todos, ha estado tan contradictorio, tan ininteligible, tan digno de severas censuras como el presidente del Consejo de ministros. Cada día comprende menos los deberes políticos de su situación; cada día desconoce mas la naturaleza de sus atribuciones como jefe del gabinete, y de las relaciones que le ligan con el gabinete mismo y con las Cortes; cada día es mayor su incapacidad para manejar las riendas del gobierno, y hasta para llevar su voz ante la representación nacional. Nos quejábamos de que el lunes hubiese publicado en la *Gaceta* un artículo de forma insolita, é inconveniente; pero ya podríamos darnos por satisfechos con que no hubiese sido mayor la originalidad y la inconveniencia de sus procedimientos en la sesión de anteyer.

Los rumores que corren por los círculos políticos, y que han sido publicados por periódicos de diferentes matices sin que nadie hasta ahora los haya desmentido, suponen al Sr. Escosura redactor del artículo que la *Gaceta* insertó el mismo día en que se trató en las Cortes del voto de censura contra el Sr. O'Donnell; y añaden que de su publicación en el periódico oficial no tuvieron noticia previa mas que el Sr. Espartero y el señor Escosura, no habiendo llegado á conocimiento de los demás ministros sino al mismo tiempo que al de todo el público. De aquí se deduciría cierta división muy marcada en el ministerio, partido ya definitivamente en dos campos opuestos, en uno de los cuales quedaba el ministro de la Guerra, y en el otro el presidente del Consejo, y el ministro de la Gobernación. De los otros cinco individuos del gabinete nadie se ocupa en investigar la opinion, ni hace falta saberla, puesto que todos convienen en reconocer la absoluta insignificancia política de los señores Zabala, Luxán, Arias Uribe y de ambos Santa-Cruces.

Nosotros no damos á luz esos rumores; los citamos después de verlos muy acreditados entre las gentes mejor enteradas, y publicados por la prensa sin que nadie los desmintiera. No les prestamos completo crédito; á lo menos, les negamos el preciso para basar sobre ellos censuras. Pero tampoco podemos prescindir de consignarlos, y de hacer notar que se hallan en admirable armonía con los hechos conocidos.

¿Por qué razón el duque de la Victoria no asistió á la votación del lunes? Sus amigos nos dijeron primeramente que por un sentimiento de delicadeza, y para que no pudiera suponerse que había tenido la pretensión de cubrir con su popularidad al conde de Lucena. Después, viendo que la explicación no gustaba á nadie, aseguraron que el lunes estuvo enfermo el duque de la Victoria. Lo cierto es que no fué. Lo cierto es que ni la escusa primera, ni la segunda se avienen bien con la publicación del artículo, de la *Gaceta*; lo cierto es que ese artículo tenía una significación muy marcada por la circunstancia del día en que vio la luz pública.

El duque de la Victoria creía, según sus defensores, que su delicadeza le vedaba ir á las Cortes á votar en pró del general O'Donnell; pero no veía inconveniente en hacer desde la *Gaceta* la oposición al ministro de la Guerra. El duque de la Victoria estaba enfermo para ir á apoyar á su colega en la Cámara; pero no lo estaba para enviar al periódico oficial declaraciones que podían perjudicarle.

Pasan cuatro días; ya no es el general O'Donnell el objeto de las censuras de la oposición parlamentaria; el ataque se dirige contra el señor Escosura, contra el mismo á quien el rumor público señalaba como autor anónimo y único colaborador del artículo semi-oficial; y el duque de la Victoria procede de un modo diametralmente distinto.

El lunes, cuando la discusión era política, el general Espartero había proclamado su falta absoluta de pensamiento político, había declarado que para él no había mas cuestiones de gabinete que las que afectasen á las condiciones necesarias para el ejercicio del poder, ó á alguna de las prerogativas de la corona; y el viernes inmediato, repuesto ya felizmente de su enfermedad, y no encontrando ya obstáculos en las exigencias de su delicadeza, se presenta en las Cortes á hacer cuestion de gabinete una que no tiene ninguna de las circunstancias por él señaladas como precisas.

Si en efecto, el señor Escosura había sido el redactor del manifiesto inserto en la *Gaceta*, él mismo se había privado de la posibilidad de obtener el apoyo del presidente del Consejo; él mismo había fijado las reglas que le privaban de tan poderoso auxiliar. ¿Acaso la proposición defendida anteyer por el señor Calvo Asensio atacaba ninguna de las prerogativas de la corona? ¿Por ventura su aprobación era incompatible con el ejercicio del poder? Pues si ninguna de esas dos cosas hacia, el duque de la Victoria no podía declararla cuestion de gabinete, sin ponerse en abierta contradicción con su sistema de conducta, á que cuatro días antes había dado una forma insólita de publicidad.

Cuando se ventilaba un asunto verdaderamente político; cuando se trataba de saber si el mas importante entre todos los ministros de veras, es decir, entre todos los que realmente desempeñan una cartera, daba cumplimiento á las leyes políticas del partido progresista, ó si por el contrario las contrariaba abiertamente, entonces el duque de la Victoria escribía ó hacia escribir que su conducta ante las Cortes sería siempre gobernar con la mayoría, cualquiera que fuese la idea que representase. Tomada en su sentido literal esta frase, marcada en la *Gaceta* para mayor espresion con letra bastardilla, querria decir que el general Espartero estaba pronto á presidir un gobierno republicano si el Sr. Orensé y sus compañeros llegasen á lograr ser mayoría; ó un gobierno moderado, si la fracción conservadora lo consiguiera. Pero tomándola en un sentido mas concreto, en el único sentido posible después de desechada la anterior interpretación, significaba que el general Espartero estaba pronto á obedecer la voz de la mayoría si esta se mostraba desfavorable al conde de Lucena, y á reem-

plazarlo con un individuo del progresismo mas ó menos puro.

Pero cuando aparece una cuestion meramente administrativa; cuando se trata de censurar las informalidades y las ilegalidades del expediente mas informal y mas ilegal que ha habido jamás en oficinas españolas; cuando, sin mezclarse en ello para nada la política, se pide la revision de un asunto, en que están malamente comprometidos intereses muy respetables, y en que abundan protestas justísimas, reclamaciones legítimas, y controversias legales muy dignas de ser examinadas; cuando solo se solicita luz para disipar las densas tinieblas de un negocio muy embrollado, entonces el duque de la Victoria interpone su veto de un modo absoluto y arrogante, y dispersa á los censuradores del ministro de la Gobernación. No discute en su defensa, porque no sabe discutir; no alega una sola razon, porque ni él sabe razonar, ni en la defensa del señor Escosura cabe nada que sea razonable; pero por medio de una mimica ridicula, é impropia del santuario de las leyes, manifiesta su deseo irresistible á la dócil mayoría.

Muchas cosas graves dijo el Sr. Calvo Asensio, y otras muchas mas indico; grandes cargos acumuló sobre la cabeza del Sr. Escosura; muy hostil era á este el espíritu de la Asamblea; muy grande la convicción que todos tenían, incluso el interesado mismo, de que iba á sufrir una derrota inevitable; pero todo cayó pulverizado, deshecho, desvanecido ante un apretón de manos, digno de un sainete. La fracción democrática se atrevió á balbucear una protesta contra aquella mimica pueril, y preguntó si era una nueva fórmula de declarar las cuestiones de gabinete; el duque de la Victoria contestó como quien se asombraba de que se pensara que podía ser derrotado un ministro á quien él acababa de coger los dedos entre los suyos.

El día del progresismo, cuando vió el lunes las hostilidades contra actos políticos del general O'Donnell, del ministro que le está impuesto por la fuerza de las cosas, del único ministro á quien él no puede destituir, dijo á la mayoría de las Cortes: «Soy tu esclavo; si tú te atreves, también yo me atrevo. Por consideración á mí, no dejes de herirle; antes por el contrario, cuéntala con la espada de Luchana.» Pero cuando vé en peligro por una cuestion administrativa á uno de los colegas que él elevó, y que él derribará cuando quiera, lejos de mostrarse dócil á esa misma mayoría antes halagada, y estimulada, se presenta ante ella irritado, la sujeta con solo la altanería de sus ademanes, le niega la satisfacción de entrar en polémica con ella, no le dirige la palabra sino para gritarle: De rodillas!

Y la mayoría se arrodilló! Y ese hombre, que no sabe él mismo lo que quiere, ni lo que piensa, ni lo que hace; ese hombre, cuya incapacidad para el gobierno es proverbial; ese hombre, que no sabe siquiera pronunciar dos palabras en público si no con el mayor trabajo, y acumulando despropósitos; ese hombre, que no acierta á moverse sin incurrir en una ridiculez ó en una inconveniencia; ese hombre, que para sus propios amigos es un estorbo, y un manantial de confusiones; ese hombre que está pesando hace años sobre este desgraciado país como una inmensa calamidad; ese hombre, causa principal del desconcierto en que bullen todas las fracciones de la Cámara, impone á esta su voluntad, juega con la mayoría á su capricho, y apacigua las mas raras tempestades parlamentarias con un *Quos ego*, caricaturesco, y risible.

No ya por razón de los intereses generales del país, si no hasta por decoro nacional es verdaderamente intolerable la actual situación.

Aunque dedicada la sesión de Cortes de ayer á las preguntas é interpelaciones que generalmente suelen ser chismes de vecindad, no dejó de ofrecer algun interés porque se tocaron en ella cuestiones importantes.

Digamos antes de todo que en el despacho ordinario se dió cuenta del voto particular del señor marqués de Tabuérniga sobre el proyecto de ley de teatros y del dictamen de la comision que entiende en el del ferro-carril de Cádiz. Digamos tambien que el Sr. Allende Salazar pidió y obtuvo que hoy hubiese sesión, á fin de que las Cortes puedan despachar algunos asuntos mas antes de su clausura.

Los dictámenes de la comision de peticiones dieron lugar á debates poco importantes.

En seguida comenzaron las preguntas. El Sr. García Ruiz hizo la primera con objeto de saber si el ministro de la Guerra estaba decidido á cumplir los últimos decretos dados por el duque de la Victoria en 1845 al embarcarse en el *Malvar*, y el 25 de junio del mismo año. El Sr. O'Donnell contestó que no prometia cumplirlas por la sencilla razon de que están cumplidos ya.

El Sr. Rojo preguntó al gobierno si será eterno el estado de sitio en Cataluña.

—El gobierno de S. M., respondió secamente el Sr. Escosura, le levantará tan pronto como cesen las circunstancias que á los consejeros de la Corona obligaron á establecerle.

El Sr. Figueras quiso saber á qué altura se halla la reorganización de la Milicia nacional en Valencia, y si en caso de estar verificando, se han encontrado brazos que sostengan los mil fusiles que el Sr. Zabala manifestó á las Cortes haber pedido para aquella provincia.

—No estoy bastante enterado para contestar al Sr. Figueras. Cuando lo esté le contestaré, fué la respuesta del Sr. Escosura.

El Sr. D. Juan Bautista Alonso desdobló en seguida un número de *La Epoca*, y después de leer algunos de sus párrafos, preguntó qué fundamento tenían los temores que abrigaba nuestro colega de que en 1.º de julio termine la existencia de las actuales Cortes, y sigan después sucesos parecidos á los del año de 1845.

Al Sr. Escosura se le presentaba excelente ocasion de incensar á las Cortes como el día anterior había incensado á Espartero, y la aprovechó, porque el Sr. Escosura aprovecha todas las ocasiones. Y no se contentó con adular á las Cortes, sino que hizo un nuevo é insolente alarde de la ojeriza que tiene á la prensa. S. S. dijo que lo espuesto por la *La Epoca* no tiene mas fundamento que el deseo de este periódico y de los que *pueden estar detrás de él*, que el anuncio del próximo hundimiento de la situación, es el consuelo de todos los descontentos; que la profecía del diario conservador tendria la misma verdad que la que el día anterior había hecho la prensa respecto á S. S.; y que, en efecto, se conspira, si bien los conspiradores no son justiciables.

Nuestros lectores habrán comprendido por las palabras que hemos sub-rayado, la buena voluntad que el Sr. Escosura tiene á su colega el Sr. O'Donnell, pues indudablemente aluden á los vicalvaristas de quienes *La Epoca* es órgano públicamente reconocido. Pero no es esto todo lo grave y censurable del puerilmente engreído ministro de la Gobernación. Para este señor la prensa que lealmente y con un derecho de que el Sr. Escosura no puede privarla, espone sus opiniones y censura la desatinada marcha de la gente de la situación, conspira, es un centro de continua conspiración.

Sentimos en el alma que no se hallaran presentes al hablar así el Sr. Escosura, ni el señor Coello, ni el Sr. Rancés, que tan dignamente han

defendido repetidas veces en el Parlamento los fueros de la prensa ultrajados por el Sr. Escosura; pero no terminó la sesión sin que el ministro de la Gobernación encontrara la forma de su zapato. Cuando el Sr. Coello ocupó su asiento y tuvo noticia de lo que había pasado, se levantó á rechazar enérgicamente las apreciaciones del ministro y sobre todo la palabra conspiración. El Sr. Escosura no se hallaba á la sazón presente y á esto sin duda debe agradecer el que el director de *La Epoca* no le tratase con toda la severidad que se merecía.

Olvídense decir que el Sr. Escosura añadió en su contestación al Sr. Alonso que las Cortes constituyentes tendrán la vida que ellas quieran darse como soberanas absolutas que son.

El Sr. Nocedal suplicó entonces al gobierno que se sirviese declarar la verdad que hubiese en ciertas palabras que había oído ó leído acerca de si el presidente de las Cortes, anunciara un día de estos que se avisaría á domicilio, manifestando solo así la suspensión. También quiso saber el dignísimo diputado conservador hasta qué punto cree el gobierno que debe continuar usando de las facultades concedidas por la Cámara para la suspensión de garantías.

El Sr. Escosura contestó al Sr. Nocedal que cuando los ministros no se habían ya presentado á la Asamblea para devolverle las facultades extraordinarias que de ella recibieron, era porque aun no han cesado las circunstancias en que las pudieran necesitar, porque cada fracción desea el triunfo de sus ideas y el país está muy lejos de haber vuelto al estado normal. En cuanto á la suspensión de las Cortes, el Sr. Escosura aseguró que esa suspensión solo se verificaria por voluntad y decreto de las mismas.

El Sr. Nocedal en quien las ideas conservadoras tienen siempre un celosísimo é ilustrado defensor en el parlamento protestó digna y elocuentemente contra el principio que acababa de sentar el Sr. Escosura; hizo constar que una solemne protesta que solo S. M. la Reina tiene el derecho de decretar la clausura del parlamento.

Añadidos nosotros con orgullo en el gran partido conservador, damos la mas cumplida enhorabuena al elocuente diputado que con tanta independencia y dignidad sale siempre á la defensa de los principios que sustentamos en la prensa.

Terminadas al fin las preguntas, el Sr. Feijóo Sotomayor obtuvo la palabra para rectificar en la interpelación sobre el *Black-Warrior* pendiente desde el sábado anterior y repitió que en ese desventurado asunto el gobierno no ha tenido en cuenta los derechos internacionales y ha arrastrado por el suelo el pabellon español.

El Sr. Luzuriaga contestó con un desden que no hallamos términos bastante duros para calificar que no queria entrar en la apreciación de los hechos porque habiendo en la Cámara escaso número de diputados, hacerlo seria predicar en desierto.

El Sr. Luzuriaga olvidó, y este olvido en un hombre de estado y sobre todo de sus años y de sus pretensiones, es cosa que moveria á risa sino moviera á indignación, el Sr. Escosura olvidó que las palabras que se pronuncian en el parlamento las oye toda la nacion y no un número mayor ó menor de diputados.

El señor marqués de Ovieco esplanó luego ligeramente la interpelación que tenia anunciada acerca de los tratados sobre navegación del Duero.

El Sr. Zabala hizo el relato de lo que como ministro de Estado ha hecho en este asunto ¡pero! ¡qué relato santo cielo! Del enmarañado discurso de S. S. solo pudimos comprender... que el Sr. Zabala no ha comprendido el asunto

parte de las personas la desconoce y la aja bajo sus pies. Cuantos individuos de uno y de otro sexo se dirigen á los campos y paseos ó sitios en los que se celebran las *verbena*s de San Juan ó de San Pedro, otros tantos se olvidan completamente de la planta en otros dias sagrada, y de todo cuidan mas que de recoger aquellas emblemáticas hojas de superficie arrugada. La *verberna* hoy representa distintos usos y diferentes costumbres.

En España, durante la dominación de los árabes, se celebraba por los cristianos el nacimiento de San Juan Bautista con regocijos y hogueras, concurriendo á estas fiestas los musulmanes, que se mezclaban con sus eternos enemigos y contribuían con sus zambra á solemnizar el acto. Los escritores y los poetas moriscos se ocupan de estas diversiones y las describen minuciosamente, según lo comprueban, entre otros muchos, el siguiente pasaje de un autor árabe que traduce el Sr. Clemencin y los versos que copiamos del Romancero general. Dice así el primero:

«En esta gran fiesta que hacen los cristianos cuando «San Juan Bautista nació, é cae siempre en el mes de junio. E los moros llaman esta fiesta en árabe *Alan-nata*, é honrran mucho, porque segun creen ellos, «que Zacarías é San Juan su hijo fueron moros.»

Los segundos se leen de esta manera:

Estando toda la corte  
De Almanzor rey de Granada  
Celebrando del Bautista  
La fiesta entre moros santa...

La mañana de San Juan  
Salen á coger guirnaldas  
Zara, imagen del rey Chico,  
Y sus mas queridas damas.

## FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

(Semana del 15 al 21 de junio).

Verbenas de San Juan y de San Pedro.

Aunque escritores tan eruditos como los Sres. D. Basilio Sebastian Castellanos y D. Nicolás Magan hayan tratado con estension y con verdadera novedad de las fiestas populares denominadas *Verberna*, *fuego y enramadas* de San Juan, y aunque nosotros nos hayamos ocupado tambien hace algunos años de darlas á conocer, publicando nuestras investigaciones en una obra que se dió á la estampa en esta corte, no creemos que desagradará á nuestros lectores les facilitemos una noticia abreviada del origen de dichas fiestas y del modo como se han celebrado en la antigüedad y como se celebran hoy en otros países y en nuestra nacion. No siendo posible dar á una *Revista* dominical mucha latitud, limitaremos nuestro trabajo en la presente á decir lo preciso, extrayendo lo que los Sres. Castellanos y Magan han dicho en sus escritos y lo que nosotros hemos manifestado en otro lugar.

Todas las revoluciones periódicas del astro vivificador de la naturaleza han sido celebradas en la antigüedad, desde el tiempo de la fábula, por los grandes pueblos; pero la revolucion prepotente y mas festejada fué siempre la del *solsticio de verano*, porque en ella se veia el desarrollo completo de la naturaleza, siendo la época en que los campos ostentaban en su mayor auge y en toda su plenitud la hermosura y la abun-

dancia de los frutos con que el Ser Supremo atiende al alimento de sus criaturas.

Entre los griegos se sabe que se celebraban las fiestas de *Diana-Laphria*, colocando los habitantes en círculo, al rededor de un altar, troncos de leña verde que formaban un enverjado ó estacada, y alzándose en el centro varios montones de madera seca, que era quemada después de haberse paseado en procesion al rededor de la verja la estatua de la diosa, detrás de la cual seguia un carro triunfal tirado por dos ciervos, en el que era conducida una doncella, sacerdotisa destinada á poner fuego á las piras. Al lado de estas, y dentro del enverjado, se colocaban muchos animales vivos de diferentes especies y multitud de frutos de la tierra, todos los cuales eran consumidos por el fuego. La festividad se celebraba al llegar el sol á lo mas alto del cielo, en su carrera por él como entonces se creia.

Entre los romanos tenia lugar en los últimos dias de junio la fiesta de la diosa Palas, protectora de los pastores y de los rebaños y para celebrarla con solemnidad se purificaban los campesinos con perfumes de plantas aromáticas mezclados con sangre de caballos, con cenizas de cordelillos y con tallos de habas, purificando tambien á los animales con el humo del azufre y de la planta llamada *Sabina*.

Entre los indios se celebraba y se celebra hoy la mayor graduación de la luz del sol en los dias en que se verifica, preparándose los celebrantes con ayunos, con privaciones y con castigos. En el día designado los devotos de la fiesta se coronan de flores, se untan y pintan el cuerpo, y se disfrazan, dirigiéndose al local designado, en donde pasan con los pies desnudos sobre las ascuas candentes: extendidas en un anfiteatro de corta estension, cantándose entretanto diferentes oraciones, y paseándose en procesion al rededor del fuego las estatuas de los dioses. Con las cenizas

de los carbonos se cubren los asistentes la frente, y de ellas guardan en sus casas reliquias que consideran con virtud para ahuyentar los malos espíritus.

En varios pueblos de la América y en otros del Asia se celebran fiestas campestres para mostrar contento por los beneficios que de sus respectivos dioses creen recibir los habitantes, teniendo todas las festividades señalada su época en el *solsticio de verano*.

De los pueblos orientales, en donde sin duda nació esta costumbre, se trasmitió á los occidentales, y de los griegos y romanos la tomaron los primeros cristianos con el objeto de dar gracias á Dios por los bienes que otorga al hombre fecundizando la tierra y haciéndola producir cuanto se necesita para el sustento y para la comodidad de la criatura racional. Algunos escritores son de opinion que la *fiesta del fuego* se celebró desde el principio del cristianismo para aludir á la divina luz que anunció al mundo el precursor de Jesucristo.

No es fácil asegurar de qué manera se ha verificado esta fiesta en los primitivos tiempos de la religion cristiana, y aun debemos suponer que durante algunos siglos no se celebró, porque no se conserva idea alguna de ella en los escritores anteriores al XIV; pero desde esta época se comenzó á verificar con notable solemnidad, asistiendo en muchos países á su celebracion el clero, los reyes y los magistrados populares. En Francia, en Inglaterra, en Portugal, en Alemania y en Italia se ha realizado la *fiesta del fuego* con grande ostentacion y aparato por espacio de muchos años; y los obispos, los sacerdotes, los monarcas y los grandes dignatarios de la nobleza y del pueblo, concurrían vestidos con sus trajes religiosos y seculares de ceremonia para dar brillo y esplendor á la funcion, recitándose y cantándose diferentes oraciones, haciéndose procesiones, asistiendo á convites, formando danzas y bailes, y contribuyendo la religion y la monarquía



de que se le pedía cuenta. Desgraciado el país que pone sus intereses internacionales en manos de ministros tan ineptos como los que desde la revolución de julio han ocupado en España la secretaría de Estado.

Apenas se había abierto nuestro corazón a la dulce esperanza de ver asegurada con un nuevo vástago la dinastía de nuestros queridos reyes, cuando la mano de la desgracia ha venido a desvanecer tan bellas ilusiones. Según los partes oficiales que ayer aparecieron en la *Gaceta*, y verán en otro lugar nuestros lectores, S. M. la Reina ha padecido una indisposición, leve en sí misma, puesto que no ha causado en su salud accidentes funestos, pero grave por sus consecuencias atendiendo al estado interesante de nuestra augusta soberana, en el cual ha influido de una manera tan desconsoladora para las esperanzas que hacia concebía la noticia de su embarazo. Deploramos en el fondo de nuestra alma este infausto suceso y hacemos fervientes votos al cielo por el pronto y completo restablecimiento de nuestra amada Reina.

Si por un milagro patente de la Providencia, ó por uno de esos fenómenos que no dejan de tener ejemplos en los fastos políticos de nuestra época, se prolongara por algún tiempo más el actual orden de cosas, no sería extraño que viéramos convertida la Asamblea en una especie de *esfera armilar*, tal es la afición que se va desarrollando a los círculos. Decimos esto á propósito de la especie vertida por un periódico y prohibida sin escrúpulo por varios otros, acerca de la posible formación de un círculo intermedio entre el puro progresista y el parlamentario. Con motivo de la votación relativa al conde de Lucena, parece que se han hecho ya intransigibles las diferencias entre las dos fracciones (ó más propiamente *semi-círculos*) en que desde el principio venía dividido el círculo progresista. Esto ha dado lugar á que las distancias se ensanchen, alejándose entre sí las dos mitades de la circunferencia y dejando entre ambas espacio suficiente para constituir el nuevo círculo. Si tan salvadora idea se realiza, podía este tomar el nombre de *círculo ecuatorial*, y en este caso las dos mitades del primero harían las veces de *círculos polares*. En el *trópico* podría colocarse la mayoría de la junta directiva que, cediendo á la opinión de los señores Allende Salazar, Larrua, Madoz y otros, acordó que los diputados del *ex-círculo* se abstuviesen de votar; y en el *antártico* ingresarían los señores Sanchez Silva, García, Moreno Nieto, Olóza, Rívero Cidraque y demás hasta cuarenta, que dieron sus votos al conde de Lucena. De este modo todo se arreglaría perfectamente.

Lo único que hay de malo en todo esto es que el país, algo amostazado con los instintos *circulares* de sus representantes, acabe de volverlos la espalda y cuando lleguen unas elecciones generales les niegue sus sufragios con una frescura *piramidal*.

Nuestros diputados consideran sin duda que sus cargos han tomado el carácter de vitalicios, y familiarizados con esta idea, se entregan á toda clase de proyectos para el porvenir, inventan círculos, tiran líneas, se van por la tangente y se vienen por la secante como si tal cosa.

Estamos aviados, *políticos* de la *esfera armilar*, un *hombre* con un *discurso* *piramidal*!

Ayer se reunió el Congreso en secciones para nombrar la comisión que debe dar su dictamen sobre el proyecto de ley presentado por los diputados catalanes para la construcción del camino de hierro de Granollers á Girona. Quedaron elegidos en representación de las siete secciones los Sres. Ameller, Campredon, Garrido, Madoz, Friarte, Gassol y Sagasta. Aunque llevados nosotros de la primera impresión, como sucedió á la mayor parte de la prensa de Madrid, anunciamos esta cuestión con carácter de esquivismo respecto á los diputados catalanes, nos creemos en el deber hoy, después de haberla estudiado detenidamente, de consignar que consideramos fundado en razones de utilidad general el proyecto favorable á Granollers, y no dudamos de que si los señores de la comisión estudian con detenimiento las razones que se han tenido en cuenta para redactar aquel proyecto de ley en los términos en que se halla concebido, se apresurarán á adoptarle en todas sus partes. Los diputados de Barcelona y Girona, conocedores como nadie de las necesidades de aquellas provincias, no han hecho mas que consignar en

aquel proyecto las opiniones vertidas por la prensa catalana, los deseos unánimes de las corporaciones más respetables, el juicio razonado de las autoridades y las aspiraciones sagradas de la opinión pública.

Siempre hemos creído que existe cierto misterioso lazo de simpatía entre los elementos que constituyen lo que se llama *situación* progresista á falta de otra palabra más adecuada. Esta especie de fluido magnético establece comunicaciones entre individuos situados en diversas localidades, y así solamente se pueden explicar ciertos hechos que parecen absurdos á primera vista. Así se comprende que nuestro enviado cerca de la república mejicana reciba órdenes é instrucciones del Sr. ministro de Estado muchos días antes de que el Sr. ministro de Estado pueda comunicar instrucciones y órdenes á nuestro enviado cerca de la república mejicana. Así se explica que el Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez ejecute órdenes del Sr. Zabala, que recibirá quince ó veinte días después de ejecutadas. Así se obtiene la clave de enigmas de orden mas secundario, que sin recurrir al magnetismo no podríamos alcanzar los profanos.

Hé aquí un ejemplo de esta especie: sabe el Sr. Zabala, cuando ya lo ha olvidado todo el mundo, que se han cometido abusos en ciertas sucripciones, abiertas en países extranjeros para socorrer necesidades de súbditos españoles; ¿y qué hace nuestro hábil diplomático para cortar de raíz tales abusos? Prohíbe las sucripciones. Que equivale á decir: el ministro de Estado sule dar pifias mayúsculas en el ejercicio de su cargo, lo cual puede producir y produce abusos; luego debe suprimirse el ministro de Estado. Pues bien, semejante manera de discurrir tan diplomáticamente monstruosa, claro es que solo podría ocurrírsele al Sr. Zabala, por los medios naturales y dentro de la esfera de lo humano; pero hay un gobernador de provincia que procede como S. E. en un caso análogo. ¿Se concibe que esto pueda ser, sin admitir esa corriente magnética que eslabona entre sí las cadenas de los hombres de la situación? No, seguramente.

El gobernador de Córdoba sabe, bien sea por instinto natural ó porque se lo han dicho, que los venenos de las mieses son mas frecuentes en verano que en invierno, lo primero porque en invierno no hay mieses, y lo segundo por la misma razón. Partiendo de tan precioso dato, el señor Espariz prohíbe en sus dominios el uso de los fósforos. Es, con corta diferencia, la lógica del Sr. Ministro de Estado: para que lo fuera en todo su complemento diplomático, el gobernador de Córdoba ha debido consentir los fósforos y prohibir las mieses. Por eso el Sr. Zabala suprime las sucripciones pero deja los que las promueven abusivamente.

Quéjase de la Coruña varios acreedores de atrasos del personal, y nos ruegan llamemos la atención del gobierno hacia el lastimoso abandono en que se encuentra aquella clase digna de mejor suerte. Persuadidos como estamos de que nuestras escitaciones al poder no producirían otro resultado que el que han obtenido otras por causas análogas, nos limitamos á hacer esta indicación únicamente para satisfacer los deseos de los comunicantes.

Las *Novedades* inserta en lugar preferente el anuncio de una farsa política que parece se está ensayando por actores de primera fuerza para ponerse en escena á la mayor brevedad. Dice así:

«Anúnciase una nueva escena de abrazos mas ó menos cordiales, como otros muchos que mondan en ciertas regiones desde la revolución acá, para que á ciertos lectores no les coja de nuevo esta pantomima, les advertimos que ya se está ensayando, y muy pronto la anunciarán ciertos periódicos.»

El país ha asistido á muchos entremeses de este genero y está ya cansado de los autores y de los actores: no sería, pues, extraño, que se silbara á los nuevos cómicos de la legua.

Algunas notabilidades de la fracción mas ardiente de los exaltados persisten, según nos anuncia la prensa democrática, en alejarse de la política militante.

En Portugal, en las calles de Coimbra, han aparecido pasquines en que se leía: «Abajo la Cámara de los Pares.»

Ayer el Sr. Balaguer, director de *La Corona de Aragón*, ha tenido, según nos han informado, una larga conferencia con el general Espartero para informarle del fundamento y justicia de la comisión que le ha traído del Principado y que ya conocen nuestros lectores.

Mañana se verificará en el ministerio de la Gobernación la tristemente célebre subasta de las obras de la Puerta del Sol, que tan malos ratos ha dado al Sr. Escosura. A decir verdad, no le han pasado ni le pasan muy buenos los pro-

pietarios á quienes afecta la reforma; y según las últimas noticias, han recurrido al tribunal contencioso-administrativo buscando un refugio contra la invasión que en sus derechos creen haber hecho la disposición del gobierno. A pesar de todo, ni en dicha corporación ni en las Cortes, á donde también han acudido, creemos que obtendrán los reclamantes el amparo en sus derechos de propiedad.

Sobre el mismo asunto dice ayer la *Iberia*:

«La cuestión de la Puerta del Sol será como la del ferrocarril del Norte, cuya concesión se fué transmitiendo de unos á otros, sin que en diez años se diera un azadonazo, ni sirviera aquel gran pensamiento mas que para negocio para algunas personas.

Las concesiones se vendían por medio de primas para unos y otros, y los intereses del país quedaban lastimados, y la conculcación de las leyes era manifiesta.

La próxima subasta de las obras de la Puerta del Sol, hecha sin respeto á las leyes, sin consideración á nada, será un obstáculo inmenso para la realización del malhadado proyecto del Sr. Escosura. El tiempo no dará la razón y probará que á pesar de tanta ilegalidad, las obras de la Puerta del Sol no se harán, y si el decreto no obtiene una aprobación legal de las Cortes, en todo tiempo estas podrán anular la concesión que sin facultades para ello ha otorgado el gobierno por de pronto, y lo mas sensible es que recaiga sobre un partido legal la responsabilidad de los actos de un ministro irreflexivo y usado, que ha comprometido el crédito del partido que le negó en su seno al desartar de otras filas, arrastrando al jefe de ese mismo partido, para quien el respeto á la ley ha sido siempre su constante divisa.

El ayuntamiento de Madrid ha reclamado oficialmente el plano Escosura, y piensa protestar contra él, demostrando al mismo tiempo la facilidad de hacer esas obras sin lastimar tanto los derechos de propiedad, que como autoridad tutelar está obligado á defender.

Los propietarios de la Puerta del Sol han acudido en reclamación al tribunal contencioso-administrativo, y piensan presentarse también á protestar en el acto de la subasta.

El interés que excita todo cuanto se refiere á la sesión de antayer nos decide á publicar la siguiente curiosa lista de los señores diputados que se abstuvieron de votar la proposición del señor Calvo Asensio:

«Abrantes, Aguilar, Alfonso, Alonso Cordero, Alvarez (D. Cirilo), Allende Salazar, Amado, Arias (D. Antonio Jesús), Arriaga, Balista, Bazar, Bayarri (D. Pedro), Benítez de Lugo, Berlemont, Bulnes y Solera, Cantalapiedra, Carballo, Coello, Carras, Casal, Collado, Collantes, Concha (D. Manuel), Concha (D. Antonio), Cortina, Echevarría, Falcón, Fernández del Castillo, Morilla, Santalla, Ferrer y Garcés, Figueroa, Gómez, Fuentes (D. Juan José), García Briz, García Gómez, García Lopez, García Ruiz, Garrido, Gatell, Gener, González de la Vega, Hernández de la Rúa, Heros, Herrero, Juan (D. Mariano), Lobit, Madoz (don Pascual), Mansi, Matheu, Medrano, Molinero, Moreno Barrera, Morarty, Olea, Orseno, Perales, Perez (don Ramon), Perez Zamora, Ramirez Areas, Rívero Cidraque, Rubio Caparros, San Miguel, Seoane, Sorni, Tabuérniga, Torre (D. Juan), Ugarte, Vega Arnaljo, Villar, Vincent, Zafra, Zorrilla, Santibáñez, Alonso Martínez.»

Dice *El Correo de Andalucía*, diario que se publica en Málaga:

«Una cosa admirable, si admirable puede parecerse ya nada en el mundo, ha sucedido en la sesión celebrada por la Asamblea el día 14 del actual. El célebre diputado Sr. Ballés, tan conocido por sus particulares opiniones, ha solicitado que el cardenal arzobispo de Toledo vaya á Roma á arreglar nuestras diferencias con la Santa Sede. El Sr. Zabala le contestó que no le parecía este paso político ni conveniente.

Semejante petición hecha por el Sr. Ballés, con las circunstancias que dejamos manifestadas es una cosa verdaderamente admirable.»

Daremos una idea de las alteraciones propuestas por la mayoría de la comisión en la ley de desamortización, que en breve se someterá á la Asamblea:

«Las fincas nacionales se dividen en bienes del Estado y bienes de corporaciones. Se declaran bienes del Estado las fincas que á él pertenecen, las de instrucción pública, elero, 20 por 100 de propios y seculares. Son bienes de corporaciones los propios, comunes, beneficencia, instrucción municipal y provincial.

Los bienes del Estado se dividirán en fincas de mayor y menor cuantía: estas las que no excedan de veinte mil reales de capital. Las fincas de menor cuantía para desamortizar el principio político de la desamortización, se venderán en veinte plazos de 5 por 100. Las que pasen de mil duros de capital se venderán en diez plazos al 10 por 100.

El pago de las fincas del Estado, que podrá seguir haciéndose en dinero como hasta aquí, siempre que al comprador convenga, se verificará también la mitad en títulos de la deuda consolidada al precio de cotización, la otra mitad en acciones de obras públicas. Además quedan admisibles los valores de los préstamos forzados, como hasta el día. Para favorecer la venta á papel, se rebajará el 2 por 100 en el pago de las fincas que se realice en deuda consolidada.

Los bienes de corporación se pagarán en lo sucesivo en diez plazos, cualquiera que sea el valor de las fincas, y se admitirá además de dinero como valores acciones de ferrocarriles ú obras públicas autorizadas por las provincias respectivas con arreglo al proyecto que en otro lugar publicamos.

Las capellanías pertenecientes á las catedrales, pasaran al Estado, dándosele este á los cabildos su capital en deuda intrasferible. Asimismo se dispone se dé

se representaron. Tampoco es propio de la época actual ver de incognito á los príncipes y princesas, como se vió á los de la corte de Felipe V en 1718. Y menos es de estos días el paseo de etiqueta y en coches abiertos de las reales personas y de su servidumbre por el salón del Prado, como acaeció en el reinado de D. Carlos IV. Pero si no goza la corte de la diversion de las *verbenas*, y si su fausto y grandeza no contribuyen á dar brillo á la fiesta, no por semejante falta deja de haber animación y bullicio.

En la víspera de las festividades de San Juan y de San Pedro, esto es, en el 23 y en el 28 de junio, desde el anochecer comienza la diversion concurriendo multitud de personas de todas edades, sexos y clases á la Plaza Mayor, cuyo óvalo está todo ocupado con puestos de bellas y olorosas flores colocadas en macetas, jarrones, cestillas y mesas, presentando un golpe de vista muy agradable y recreando el sentido del olfato con su deliciosa fragancia. El paseo alrededor de los puestos de flores, por los soportales y en el centro de la Plaza, sirve de distracción y de solaz á los jóvenes de ambos sexos y suele dar mas de un cuidado á los papás y á los maridos. La algazara y la bulla de los vendedores al anunciar los objetos de su mostrador pueblan el aire de broncos y de aplaudidos acentos. El ruido de la concurrencia ensordece á todos y margá á muchos.

Desde las once de la noche queda abandonada la Plaza Mayor, y los aficionados á la diversion se trasladan al paseo del Prado, desde la fuente de Cibeles hasta la plazoleta del Museo de pinturas. En este local ancho y despejado se canta, se baila, se juega, se toca, se ríe, se come, se bebe y se bromea hasta las seis de la mañana siguiente. Aquí un grupo de jóvenes del Lavapies, con sus guitarras los hombres y con sus panderetas las mujeres, no cesa de tañer y de

desde luego al clero en deuda intrasferible también la renta que hoy le producen sus bienes, dejando para cuando esté terminada la venta, la liquidación final.

A todos los pueblos, además de los bienes de aprovechamiento común, se concede un terreno para el ganado de labor. Se adoptan igualmente disposiciones oportunas tanto para la designación de las diferentes clases de moles, cuanto para exigir garantías positivas á los que entren á tomar parte en las subastas de bienes nacionales.

Tales son las reformas mas importantes de la ley de desamortización.»

Respecto de la apatía que se nota en la comisión encargada de la ley electoral, dice uno de nuestros colegas:

«Procurando indagar lo que habia respecto á esto, hemos sabido que la comisión, compuesta de los señores Romero Ortiz, Gálvez Cañero, Alonso (don Juan Bautista), Rívero Cidraque, García (don Diego), Ramirez Areas y García Briz, no se habia reunido mas que una sola vez; y que en esta, habiendo estallado un sensible conflicto entre sus individuos, la mayoría de cuatro se habia limitado á nombrar presidente al señor Rívero Cidraque y secretario al señor García Briz. Desde entonces la comisión no ha dado un solo paso en el desempeño de su cometido. Algunos de sus individuos están fuera, otros se disculpan con que el gobierno no ha considerado urgente la ley, y de esta suerte van pasando las semanas y los meses sin volverse la ley, que es el verdadero complemento de la Constitución. A causa tal se sacrifica el advenimiento del periodo normal y tal vez el porvenir de las instituciones constitucionales en España.»

Estrañeza y sentimiento manifiesta *La Epoca* por la manera poco benévola, dice, con que *El Occidente* aprecia su actitud política. No hay á nuestro juicio, motivo para tanto. Mientras nuestro colega ha andado fluctuando y repartiendo por igual sus favores ministeriales entre los dos personajes que comparten el peso de la situación, deploramos en el fondo de nuestra conciencia su política ambigua, acomodaticia y á todas luces insostenible. Hoy que al parecer rompe con tal sistema y se decide por un camino mas franco, no hacemos mas que consignar el hecho notable de su cambio de ideas, pero estamos muy lejos de censurarle por ello, puesto que reconoce implícitamente que nosotros nos hemos colocado en el verdadero terreno en que debe de moverse y sostener la lucha el partido conservador.

Anteayer se reunió la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre el ferrocarril de Cádiz. Asistió á ella el señor ministro de Fomento y los señores Blanco del Valle y Sanchez del Arco, que como diputados por la provincia interesada, fueron convocados al efecto. El señor González de la Vega, procediendo de acuerdo con sus compañeros Porto y Berlemont, espuso las bases sobre que debía fundarse el dictamen de la comisión, y después de un largo debate en que tomaron parte todos los diputados de aquella provincia, se acordaron los puntos siguientes.

1.º Que se declare línea general la que partiendo de Madrid termine en los muelles de Cádiz.

2.º Que el Estado subvencione las secciones de Puerto-Real á Cádiz y del Puerto de Santa María al Trocadero.

3.º Que los arbitrios que se están hoy cobrando en la ciudad de Cádiz con este objeto se dediquen en parte á la construcción de las obras de su puerto, etc., etc.

Tan luego como sea votada la ley de ayuntamientos, de que se están ocupando actualmente las Cortes, se presentará la de diputaciones provinciales ya terminada por la comisión.

Se ha dado lectura á las Cortes del siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para plantear el proyecto de ley de minas presentado por la comisión en 1.º de febrero último, dando cuenta á las Cortes de su resultado y de las modificaciones que crea conveniente introducir antes de su discusión.

Palacio de las Cortes 18 de junio de 1856.—Miguel Ruda.—Ramon Ugarte.—Ambrosio González.—Francisco Salmeron y Alonso.—Nicolás M. Echeverría.—Diego García, secretario.»

También se halla á la orden del día el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. Se otorga á la empresa concesionaria del ferrocarril de Almansa á Alicante una prórroga del plazo señalado para la conclusión del camino, de diez meses, que principiarán á contarse desde el día 3 de octubre del corriente año.

Palacio de las Cortes 19 de junio de 1856.—práxedes Sagasta.—Cipriano Segundo Montesinos.—José Domingo Maestre.—Antonio del Rívero y Cidraque.—Francisco Camacho.—Pedro Bayarri, secretario.»

Continúa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de organización y administración municipal.

## CAPITULO VII.

Policia de los colegios electorales y juntas de escrutinio.

Art. 119. La conservación del orden y la represión inmediata de los excesos que puedan cometerse en los colegios electorales y juntas de escrutinio, quedan á cargo y bajo la responsabilidad exclusiva de sus presidentes, á quienes las autoridades prestarán cuantos auxilios necesiten.

Art. 120. En los colegios electorales solamente podrán entrar los que sean electores y ninguno con armas, bastones, palos ó paraguas. Exceptuándose de lo prescrito en el artículo anterior las autoridades y los jueces que de oficio y requeridos por el presidente

alborotar con sus cánciones populares. Allí una comparsa de estudiantes y de industriales forma una orquesta de agradables instrumentos con cuyos sonidos encanta á los paseantes. Acá una docena de costureros y modistillas de tercer orden y de orteras y escribientes subalternos baila horripilantes walses y espantosas polkas al son de un destemplado violín. En una flauta rota ó de una descordada harpa. Allí una multitud de cigarrerías, de mujeres de la clase jornalera, de mozos de oficios y de artes, se solaza danzando el fandango, la jota ó un disfrazado bolero. A este lado una familia amiga de dar trabajo á los estómagos come una cesta de buñuelos, bebe una cuartilla de *rosoli* ó de *anisado*, y cuenta á media noche triple número de estrellas de las que hay en el firmamento. En otro punto una sección mas sobria toma agua de loja, horchata de chufas, ojimiel, ó algún otro refresco imposible de analizar y de clasificar. Y entretanto el resto de los asistentes va y viene de un lado á otro, de este á aquel extremo, y observa á los que cantan, á los que tocan, á los que danzan, á los que comen y á los que beben. Algunas parejas misteriosas cruzan también durante el buro por el paseo de San Fermín, ó por el Dos de Mayo, ó por las subidas del Retiro, ó por delante del Botánico, y con este motivo se forman conjeturas, se hacen cálculos, y se procura adivinar lo que significan aquellos misterios. Quien cree reconocer dos amantes estraviados en dos individuos de diferente sexo que se deslizan por las verjas próximas á la iglesia de San Gerónimo: quien se figura haber conocido á dos personajes de elevada posición en unos bultos que cree se evaporan al llegar á una de las casitas situadas al lado de la fábrica de bujías: quien presume estar enterado del secreto que existe en el rápido encuentro y en la momentánea desaparición de dos entes raros y extravagantes que veces ciento cruzan en todas direcciones,

acudieren al colegio electoral en cumplimiento de su obligación.

En este caso, podrá penetrar en el colegio la fuerza armada; pero el acto de la elección quedará en suspenso, mientras fuese necesaria su presencia á juicio de la mesa.

Art. 121. El que de palabra ó de obra perturbare ó intentare perturbar el orden, faltare al decoro de la reunión, ó al respeto debido al presidente, será reprimido por este, y no reportándose podrá ser expulsado del local, y detenido ó entregado en su caso á tribunal competente, previo acuerdo de la mesa.

El elector expulsado no podrá volver á entrar en el colegio en aquel mismo día; pero si fuese el último de votación y no hubiese votado, se le permitirá hacerlo, solicitándolo, y en seguida se cumplirá lo dispuesto por la mesa.

Art. 122. Toda autoridad ó jefe de la fuerza pública está obligado á prestar el auxilio que se le requiera por el presidente de un colegio electoral para mantener ó restablecer el orden y asegurar la libertad en las elecciones.

Art. 123. Los que en cualquier forma procurasen con violencia coartar la libertad de las elecciones, quedando sujetos, cualquiera que sea su fuero, á la jurisdicción de los tribunales ordinarios.

## TITULO III.

DE LA ADMINISTRACION MUNICIPAL.

## CAPITULO I.

De las atribuciones de los ayuntamientos.

Art. 124. Los ayuntamientos son corporaciones económico-administrativas, y no pueden ejercer otras funciones ni actos políticos que los que las leyes expresamente les señalen.

Art. 125. Los acuerdos de los ayuntamientos son, según los casos:

1.º. Inmediatamente ejecutivos.

2.º. No ejecutivos sin la aprobación de sus empleados y dependientes.

Art. 126. Son inmediatamente ejecutivos los acuerdos de los ayuntamientos sobre los negocios siguientes:

1.º. El nombramiento y separación de sus superiores gerárquicos.

2.º. La admisión bajo las condiciones prescritas por las leyes y reglamentos de los facultativos de cirugía, medicina, farmacia y veterinaria, de los maestros de primera letras y de los de otras enseñanzas que se paguen de los fondos del municipio.

3.º. Los reglamentos y disposiciones para la ejecución de las ordenanzas de policía urbana y rural.

4.º. La administración de los pósitos, su fomento, el reparto de sus granos, y la realización de sus reintegros, acordando al efecto las disposiciones necesarias.

5.º. La administración, conservación y mejoras de las fincas de propios, hasta que en virtud de la ley de desamortización se enajenaren; y verificado que esto sea, la percepción é inversión legítima de la renta equivalente á sus productos, mientras el capital no se inverta conforme á la misma ley.

6.º. La administración y conservación de los cementerios propios de los pueblos.

7.º. La administración, inversión y contabilidad de todos los arrendos, rentas, censales y fondos propios del municipio, con arreglo al presupuesto aprobado del mismo.

8.º. La administración, conservación y mejora de las fincas de común aprovechamiento, arreglando el modo y término de su disfrute, donde no estuviere establecido de antemano.

9.º. La distribución, inversión y contabilidad de los fondos especialmente consignados en el presupuesto municipal para mejoras materiales en el distrito.

10.º. La conservación, reparación y mejora de los caminos, veredas, puentes, fuentes, pontones y demás obras comunales, volando las prestaciones vecinales según las leyes. Los días de prestación personal no podrán pasar de seis al año, á no ser que se permita mayor número por ley especial.

11.º. La distribución de las limosnas, socorros y jornales á los menesterosos, en caso de calamidad pública, dentro de los límites del presupuesto.

12.º. Las medidas sanitarias de absoluta urgencia en las calamidades públicas, así como las obras de igual carácter preventivo, siempre dentro del círculo de sus atribuciones, y sin que el importe exceda de 10 rs. por vecino, y esta cuota no sea mayor que la tercera parte del presupuesto ordinario. Los vecinos deberán contribuir en proporción á su fortuna.

En tales casos, y sin perjuicio de la ejecución inmediata del acuerdo, se remitirá el expediente que justifique la necesidad y urgencia de la medida á la diputación provincial para que decida definitivamente.

Desimotero. El examen y aprobación definitiva de las cuentas de sus empleados y dependientes, quedando el ayuntamiento responsable si resultare lesión á los fondos municipales, tanto en el caso de haber aprobado indebidamente la cuenta, como en el de insolvencia de los empleados deudores.

Decimotercero. Los repartimientos entre los contribuyentes de las cantidades que el pueblo y distrito municipal deban pagar para gastos generales, provinciales y municipales.

Decimocuarto. La realización por los medios que las leyes determinen de los cupos que al pueblo se señalan para el remplazo del ejército y demás cueros de la fuerza pública.

Decimosexto. La distribución del servicio de alojamientos y bagajes y de las demás cargas públicas.

Art. 127. Necesita la aprobación de la diputación provincial para ser ejecutivos los acuerdos de los ayuntamientos sobre los negocios siguientes:

1.º. Los presupuestos ordinarios y extraordinarios.

2.º. La creación, reforma, sustitución y supresión de arbitrios, repartimientos y derechos municipales, y el método de su recaudación.

3.º. La aceptación ó la no aceptación de las donaciones ó legados que se hicieran al municipio ó á cualquier corporación ó establecimiento de su dependencia.

hablando en voz imperceptible á muchos concurrentes. A lo lejos, en dirección de la puerta de Recoletos y de convento de Atocha, caminan mas ó menos despacio coches con las persianas corridas ó carretelas completamente abiertas. Estas diferentes vistas y perspectivas, las animadas escenas que se tocan y en que se suele tomar parte, y los extraños cuentos que la oscuridad de la noche, rota solo por las hogueras y por las luces de los puestos de los vendedores, crea en la fantasía, deleitan al observador atento, le arrebatan, y le hacen forjar mil novelescas ilusiones y mil fantásticos ensueños. Para una imaginación poética son abundante arsenal de leyendas, de dramas y de historias, las *verbenas* de las noches de San Juan y de San Pedro.

Pero llega el nuevo día. La aurora, como nuncio del sol, aparece disipando las sombras. El velo que envolvía la tierra se rasga en innumerables pedazos. El encanto cesa. La realidad se presenta. ¿Y qué realidad tan triste. ¿Rostros descompuestos y pálidos, cuerpos estropeados y jadeantes de cansancio, pies torpes. Basta, basta. Respetemos nosotros la miseria de la realidad humana, y no manchemos con negras y desagradables tintas el cuadro que acabamos de pintar.

La *verbena* se termina. Las gentes se retiran tañendo, cantando y saltando; pero con los instrumentos hechos pedazos, con las voces agudadas y desahizadas, con movimientos bruces y desagradables. Son las ocho; el sol calienta; la *verbena* ha concluido. Los actores y los espectadores están descanzando.

También nosotros hemos concluido por hoy nuestra tarea. También nosotros vamos á descanzar.



Cuarto. La concesión de pensiones y socorros a empleados municipales, a sus viudas o huérfanos.

Quinto. Los arrendamientos de fincas, arbores y cabañales u otros bienes municipales, que se verificarán en subasta pública y sin admitir ulterior licitación.

Sexto. La construcción, rectificación y clasificación de los caminos vecinales y obras propias de los mismos.

Séptimo. Las puestas, cortas y demás aprovechamientos de los montes y arbolados municipales, según las leyes y ordenanzas del ramo.

Octavo. La resolución de entablar pleitos a nombre del pueblo ó de establecimientos que del ayuntamiento dependan, previo dictamen de los letrados.

Cuando el ayuntamiento fuere demandado, contestará desde luego con dirección de letrado, y con copia de la demanda, y con copia de los documentos importantes en apoyo de una y otra se hayan presentado, dará cuenta a la diputación provincial para que resuelva si debe ó no continuarse el litigio.

No se necesita dar parte a la diputación provincial ni oír el dictamen de los letrados para utilizar los interdictos de retener ó recibir.

Art. 125. Necesita la aprobación de la diputación y del gobierno de la provincia, para ser ejecutivos, los acuerdos de los ayuntamientos sobre los negocios siguientes:

Primero. Formación y reforma de las ordenanzas municipales y rurales.

Segundo. Establecimiento, traslación y supresión de ferias y mercados.

Tercero. Creación, reforma y supresión de los establecimientos municipales de beneficencia y de instrucción pública.

Cuarto. Apertura y alineación de calles y plazas, y en general obras públicas del municipio.

Quinto. Construcción, reforma, traslación, supresión y régimen de los cementerios.

Sexto. Régimen y aprovechamiento de las aguas de propiedad del común en sus diferentes usos y aplicaciones, cuando no se hallare establecido de antemano.

Art. 129. Es obligación de los ayuntamientos con arreglo á las leyes y disposiciones para su ejecución:

Primero. Formar con arreglo á las leyes la estimación de sus respectivos distritos, solo para que sirva de base á los repartimientos de contribuciones entre los vecinos.

Segundo. Formar y rectificar con arreglo á las leyes el censo vecinal.

Tercero. Formar las listas de electores para las elecciones de Senadores y Diputados á Cortes y provinciales, así como para los cargos municipales.

Cuarto. Formar los alistamientos para la Milicia nacional.

Quinto. Evacuar las consultas é informes que se les pidan sobre los negocios de su competencia por los gobernadores, diputaciones de provincia y alcaldes respectivos; así como por cualesquiera otras autoridades, en los casos previstos por las leyes.

Sexto. Promover el bien de sus administrados en el círculo de sus atribuciones, proponiendo á sus superiores gerárquicos cuanto al efecto crea conducente dentro de los límites de su competencia.

Séptimo. Desempeñar cualquiera otra atribución que les confieran las leyes.

Art. 130. Es obligación de los ayuntamientos formar anualmente las cuentas de los fondos municipales que administran.

Art. 131. Los ayuntamientos pueden representar sobre los negocios de su competencia á la diputación provincial, al gobernador de la provincia, al gobierno y á las Cortes. Siempre deben hacerlo por conducto del alcalde, y al gobierno además por el del gobernador. Cuando representen en queja del alcalde, de la diputación ó del gobernador, podrán hacerlo directamente.

No pueden dar publicidad á sus exposiciones sin autorización del gobernador de la provincia.

Art. 132. Cuando los acuerdos de los ayuntamientos, que son, según la ley, inmediatamente ejecutivos, puedan causar perjuicios de reparación difícil, y se reclamen contra ellos, se suspenderá su ejecución hasta que resuelva la diputación provincial.

Art. 133. No pueden los juzgados y tribunales admitir interdictos de retener y de recibir interpuestos contra las providencias administrativas de los ayuntamientos y alcaldes dictadas dentro del círculo de sus atribuciones.

(Se continuará).

BOLSA.—Paris 21 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 70-65.

Idem cuatro y medio por 100 93.

Idem españoles.—3 por 100 interior, 41-14.

Exterior, 00.

Diferido, 00.

Amortizable, 00.

Consolidados, 94 1/2 á 94 5/8.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—

Paris 20 de junio 1856.—Una de las cosas de que principalmente está tratando el gobierno ruso es la cuestión eclesiástica, para la cual tiene preparadas varias reformas en el sentido de la tolerancia. Para el efecto se ha convocado un sínodo, y dentro de poco se van á entablar negociaciones con Roma.

El barón de Bourqueney, representante de Francia cerca de la corte de Viena, ha sido recibido con mucha pompa por el emperador de Austria.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

Mayordomía mayor de S. M.—Excmo. señor: El Excmo. señor primer médico de cámara, D. Juan Francisco Sanchez, en oficio que fecha á las diez de la mañana de hoy, me dice lo siguiente:

«Excmo. señor: S. M. la Reina nuestra señora se sintió hace dos días algún tanto indisputa en su importante salud. Esta indisposición aquejó mas á S. M. en la noche última, y obligó á los facultativos de cámara á prescribir una sangría, con cuyo medio, unido á la quietud, se halla S. M. aliviada.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos que juzgue convenientes y convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once del 20 de junio de 1856.—Excmo. señor.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

El señor mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha á la presidencia del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. señor: El Excmo. señor primer médico de cámara, á las nueve de esta noche, me dice lo siguiente:

«Excmo. señor: S. M. la Reina nuestra señora continúa visiblemente aliviada de la indisposición de que hablé á V. E. en mi oficio de hoy á las diez de esta mañana. Al propio tiempo que tengo la honra de participar á V. E. la mejoría de S. M., tengo el sentimiento de manifestarle que las fundadas esperanzas que de pocos días á esta parte habían abrigado los facultativos de cámara acerca del estado de embarazo de S. M., se han desvanecido á vista de las pruebas materiales de la concepción.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos convenientes, Madrid 20 de junio de 1856.

La demás real familia continúa sin novedad.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.), de conformidad con el parecer de V. I., ha tenido á bien disponer que

en los primeros días de julio próximo se anuncie en los *Boletines oficiales*, para su celebración en 1.º de agosto siguiente, la subasta ordinaria de las obras de contribuciones que en la actualidad corren á cargo de los ayuntamientos y las contratadas que terminen en fin del corriente año, bajo las reglas y condiciones de la instrucción de 5 de marzo de 1855; advirtiéndose á los licitadores que por ampliación del art. 18 de la misma, son admisibles en todo su valor nominal para afianzar estos contratos las acciones de carreteras, ferro-carriiles y del Canal de Isabel II, con arreglo á lo mandado en reales órdenes de 28 de marzo y 28 de setiembre del propio año, como también la reforma del art. 20, hecha por la de 27 de diciembre próximo pasado.

Finalmente, es la voluntad de S. M. que el plazo para la formalización de fianzas a que se refiere el 16 de la mencionada instrucción, se entienda respecto de los recaudadores que fueren nombrados á consecuencia de la presente subasta el 30 de noviembre inmediato.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de junio 1856.—Santa Cruz.—Señor director general de contribuciones.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de los proyectos formados por la comisión de ingenieros que se ocupó para completar los estudios de la sección del ferro-carril del Norte, que comprende desde Burgos hasta la frontera francesa, y de los luminosos dictámenes que sobre estos proyectos ha dado la junta consultiva de caminos, se ha dignado resolver, de acuerdo con el Consejo de ministros, lo siguiente:

1.º La dirección de la línea del Norte entre Burgos y el Vidaso, que se tomará como base para proponer á las Cortes la concesión de esta sección, será por Miranda de Ebro, Vitoria, Alasua, Tolosa y San Sebastián á la frontera.

2.º Entre Burgos y Miranda de Ebro se adoptará el proyecto formado por el ingeniero Santa Cruz entre Miranda y Vitoria el del ingeniero Uthman; entre Vitoria y San Sebastián el de los ingenieros Vidólosa, Alau y Estibau, por la dirección de Hernani, y entre San Sebastián y la frontera el de los ingenieros Echaviz, Vidólosa y Peironceli, sujetando el paso de la frontera al proyecto aprobado que formó una comisión mixta compuesta del ingeniero francés Duvignaud y del español Santa Cruz.

3.º A pesar de que el trazado entre Alasua y Beasain está estudiado en condiciones admisibles, se deberá hacer, antes de emprender la ejecución de las obras, un nuevo estudio con objeto de ver si puede mejorarse, con arreglo á las indicaciones hechas por la junta consultiva, admitiendo rasantes hasta el 2 por 100.

4.º Se deja en suspenso la aprobación del sistema de vía que deberá proponer la empresa que se quede con la construcción del camino antes de proceder á la ejecución.

5.º Por esa dirección general se designará uno de los ingenieros que han hecho el proyecto de Vitoria á San Sebastián por Alasua para que proceda inmediatamente á estudiar la posibilidad de las modificaciones indicadas por la junta consultiva, con sujeción al dictamen de esta.

Es por último la voluntad de S. M. que se manifieste á los ingenieros Vidólosa, Alau y Estibau la satisfacción con que ha visto el celo, actividad é inteligencia de que han dado tan notorias pruebas, igualmente que el personal subalterno auxiliar, en la comisión que les fué confiada, y que se propongan por esa dirección las recompensas á que en su concepto se hayan merecido acreedores.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos convenientes.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de junio de 1856.—Luzán.—Señor director general de obras públicas.

## CORREO ESTRANJERO.

Cada vez que vamos viendo mas claro en la cuestión anglo-americana, nos confirmamos mas y mas en la idea que nos hemos formado, sobre que Inglaterra no tenía muchas ganas de venir á las manos, por mas que el asunto presentase un aspecto poco claro y sa- gáz de sublevar la dignidad de un país. La verdad es que los Estados Unidos han quedado hasta ahora triun- fantes, que han despedido á M. Crampton y á tres cónsules, los cuales han sido víctimas espavoridas de las circunstancias. Hé aquí la comunicación que pasó el ministro de negocios extranjeros de la Unión, M. Marcy, á M. Crampton, al enviarle sus pasaportes:

«Ministerio de negocios extranjeros.—Washington 28 de mayo de 1856.—Señor: El presidente de los Estados Unidos me ha encargado participarse su resolución de cortar toda relación diplomática con vos en calidad de representante de S. M. cerca del gobierno de los Estados Unidos. Las razones que le han presidido á tomar esta determinación han sido comunicadas á vuestro gobierno.

Aprovecho esta ocasión para añadir que se dará atención á todas las comunicaciones dirigidas á este ministerio por el gobierno de la Reina sobre las relaciones entre la Gran-Bretaña y los Estados Unidos; comunicaciones que podrán dirigirse á este gobierno por cualquier otro conducto.

Si os place retiraros de los Estados Unidos, el presidente me encarga proporcionaros las facilidades ordinarias. En consecuencia son adjuntos los pasaportes necesarios de caso semejante. Aprovecho la ocasión para renovar la seguridad de mis respetuosas consideraciones.—Firmado.—W. L. Marcy.—A. John F. Crampton, *esquiere*, etc.»

Lo peregrino ahora, lo que no puede menos de escitar la huida es la formalidad con que la prensa de Londres trata de hacer que recaiga sobre el poder M. Crampton todo el peso de la censura pública. El *Times* que tan arrogante se manifiesta no hace mucho, que tanto aboga por la dignidad nacional, que promueve, tan á veces y espada sostiene, al embajador inglés, ahora no encuentra para ni exenta de censura la conducta de M. Crampton; y hasta dice que en su juicio ha obrado con una grande ligereza, sin haber apreciado suficientemente la importancia de sus actos ni la dignidad de su misión. Y no solo se desata contra el Rey desvalido embajador, sino que culpa al gobierno que allí le puso y le retuvo cuando vio que su presencia producía dificultades. La defensa que el *Times* hace de la conducta observada en esta ocasión por el Gabinete de Washington es mas completa que la que pudiera hacer el mas fervoroso periódico de la unión americana.

El *Morning Post*, órgano de lord Palmerston, y cuyas palabras tienen cierta autoridad, hace revelaciones importantes, y que no creemos destituidas de fundamento.

Según este periódico, se aproxima la época en que va á ser inevitable una lucha entre la democracia y el despotismo en Europa; en este caso, según el *Post*, Inglaterra habrá de ser árbitra y pacificadora, rechazando por una parte el torrente popular, y contenido por otro el brazo de la tiranía. Tal vez haya necesidad de desentranar la espada; y por este motivo deduce que, si tarde ó temprano habrá necesidad de apelar á las armas, es esto una razón mas para echar mano primero de todos los recursos de la mas hábil diplomacia, y mayor motivo para que Inglaterra tenga en todas las Cortes representantes dignos de la nación que les envía. Si las palabras del *Post* tienen su cumplimiento y esta lucha se emprende, no habrá contribuido poco á ella la desastrosa conducta de la prensa inglesa, que no ha vacilado en soplar el fuego revolucionario en Italia.

Si es cierto lo que el despacho que después trascribimos dice, el gran emperador Soultque debe hallarse en grande apuro. La farsa de gobierno que había introducido no podía ser duradera.

Las noticias de Alemania y de Italia tienen poco interés.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

Londres, 16 de junio.—El *Daily News* dice que Inglaterra no aumenta su escuadra en los mares de América. M. Crampton nuestro ex-ministro en Washington, acaba de llegar.

La mayor parte de los periódicos de América creen

en una solución amistosa de la diferencia que existe entre Inglaterra y los Estados Unidos.

El *Morning Post* se presenta mas belicoso que el *Times*.

Idem, id.—M. Crampton y el cónsul de Inglaterra en New-York, M. Ranley, ha llegado ayer á Liverpool.

3,000 insurgenes contra el gobierno de Sauque se han apoderado de Haití.

D. Patricio Rivas ha sido elegido presidente en Nicaragua.

Según el *Morning Post*, no hay probabilidad alguna de una guerra inmediata en los Estados Unidos.

Idem, id.—Según el *Globe*, el gobierno británico, para aliviar las dificultades y demostrar su espíritu conciliador, conservará á M. Dallas y enviará otro representante en lugar de M. Crampton.

Idem, id.—En la sesión de la cámara de los comunes de esta noche, lord Palmerston confirmará la última versión del *Globe*, relativa á los señores Crampton y Dallas, asegura que no se ha dado instrucción alguna á los comandantes de las fuerzas navales británicas, para provocar una colisión con los buques americanos.

Londres, noche del viernes al sábado 17.—En la sesión de las dos Cámaras de esta noche lord Palmerston y lord Clarendon han declarado que el gobierno inglés no despedirá al gobierno americano M. Dallas y que negociará con él para arreglar la diferencia relativa á la América central.

En seguida anunciaron que el gobierno inglés había evitado dar á los almirantes que mandan en los mares de América instrucciones que hubieran debido provocar una colisión.

Turin, 15 de junio.—Con motivo de la distribución de las medallas á las tropas que vuelven de Crimea, ha dirigido el Bey un discurso á los soldados del que he aquí los principales pasajes:

«Habeis correspondido dignamente á lo que esperaba, así como á la esperanza del país, y habeis justificado la confianza de las potencias aliadas, que os dan hoy un solemne testimonio de ello.

«Vuelvo á tomar vuestras victoriosas banderas, seguro de que si el interés y el honor de la patria me obligasen á devolvoselas, sabría defenderlas siempre y en todas partes, y cubrirías con nueva gloria.

«Estas palabras, que produjeron una viva impresión fueron recibidas con entusiasmos vivas.

En suma, la ceremonia ha correspondido dignamente á lo que generalmente se esperaba.

Marsella, 16 de junio.—Hoy se ha restablecido el servicio de viajeros en el camino de hierro de Tarascon á Avignon. Esta era provisional se ha probado perfectamente. Ayer circulaban las mercancías, y el servicio era tan completo como antes de la inundación. El Ródano va volviendo á su cauce, pero con mucha dificultad. Los valientes se hallan obstruidos.

Berlin, 16 de junio.—El *Correspondent prusiano* desmiente la versión sobre la participación de Prusia en la reducción de un documento publicado en Turin relativo á la cuestión italiana.

El Rey marcha á Skofborg.

El barón de Brunnow toma posesión de su embajada á fines de setiembre.

El príncipe Dolgoroki ha llegado ayer aquí.

El *Risorgimento* de Turin del 14 de junio se lee lo siguiente:

«El general Durando no ha aceptado la carta de la marina que el Consejo de ministros deseaba que tomase; lo ha rehusado por motivos de laudable delicadeza.»

La *Opinione* de la misma fecha dice lo que sigue: «Se ha dicho que nuestro gobierno había dirigido á sus representantes en las potencias extranjeras una nota en contestación á la del conde Buol. Creemos saber que, no solo no ha respondido á ella nuestro ministerio, sino que ni tampoco responderá, pues esta nota no le ha sido comunicada oficialmente y además porque ha sido juzgada por los gobiernos y por la prensa libre de Europa de tal modo, que nada podría añadir á ella la respuesta del Piemonte.»

Escriben de Viena el 10 de junio á la *Gaceta de Voss*:

«Los gabinetes de las potencias occidentales se han puesto de acuerdo acerca de las nuevas disposiciones que el gabinete de Viena para la evacuación de los Principados. Se había propuesto al principio que las tropas austriacas no acabasen de evacuar estas provincias sino á fines de este año, y que continuase la ocupación.»

En la prensa de Viena del 13, se lee lo siguiente: «Si no estamos engañados, la cuestión de los principados ha dado un paso. Han sido resueltas dos dificultades importantes, una relativa á la evacuación, otra á la composición de la comisión de los Principados. En cuanto á la primera se trataba de saber si serían convocados las divisiones de Moldavia y de Valaquia, mientras estuviesen las tropas austriacas. Habiéndose presentado dos opiniones: según una debía durar la ocupación hasta que todo se hallara concluido; según otra que era la de Francia, Inglaterra y Rusia, debiéndose evacuar los principados. Pero como ante todo era preciso arreglar la cuestión de Besarabia, ha resultado que la evacuación de los principados se verificará al mismo tiempo que la de Besarabia por los rusos. La segunda dificultad resultaba de saber cuales eran las potencias que estarían representadas en la comisión. Habían resuelto al principio que esta no se componería sino de plenipotenciarios de Austria, Rusia, la Puerta y las potencias occidentales. Pero no tardó Prusia en reclamar su admisión; como dignataria del tratado de marzo. También pidió su admisión Cerdeña, como potencia beligerante y signataria del tratado de París. Para conciliar esto, declararon las potencias occidentales que si Prusia enviaba un plenipotenciario á la comisión, Cerdeña tendría el mismo derecho. Esta dificultad parece allanada, pues Prusia, según los periódicos semi-oficiales, ha nombrado su comisionado.»

Escriben de Berlin, el 12 de junio á la *Gaceta del Imperio alemán*:

«Asegúrase que al verificarse el Congreso de Paris se ha discutido entre M. de Mantouffier y el conde de Walewski las medidas propias para efectuar una aproximación entre el sistema de aduanas francés y el del Zollverein, especialmente por lo que hace á la navegación. La semana última, el ministro francés ha enviado á un proyecto relativo á este último punto, rogando á nuestro gobierno que lo examine. Los ministros de Comercio y de Hacienda de Prusia han nombrado por consiguiente una comisión mixta encargada de ese examen. Trátase de reconocer á los buques de cada uno de los Estados en los puertos respectivos, los derechos de la nación mas favorecida. Mas adelante se convendrá también acerca del reglamento del arancel terrestre.»

Con fecha 13 de junio dice el *Diario alemán de Francfort*:

«Es falso cuanto se ha dicho de que el gabinete de Viena se había decidido definitivamente á evacuar los principados. Será menester que llegue en último resultado á tomar una resolución de este género; pero no lo hará hasta que se haya adquirido en Viena la convicción de que sea imposible persuadir á las demás potencias de la utilidad de la ocupación posterior de dichos comarcas. En el año último se ha enviado al gabinete de Paris una memoria relativa á la organización de los principados, redactada por un hombre de Estado austriaco—muy conocido. Sabemos que se piensa someter también al examen de los demás gabinetes esta memoria, algun tanto modificada. Este documento tiene realmente mucho valor para Austria; pero dudamos que los demás Estados participen de su manera de ver en esta cuestión.»

En la *Correspondencia prusiana* del 14 se lee lo siguiente:

«Varios periódicos han reproducido la noticia publicada por la *Independencia belga*, de una nota relativa á la cuestión italiana, que había sido remitida al gobierno sardo por M. de Brasser de Saint-Simon, bajador de Prusia en Turin, y han interpretado de diversas maneras el pretendido contenido de dicha nota. Según los informes que hemos adquirido, creemos tener derecho á asegurar que M. de Brasser de Saint-Simon, no ha enviado á la corte de Cerdeña notas relativas á los asuntos italianos. Si el embajador de Prusia ha encontrado ocasión de expresarse acerca de la opinión y de la posición de Prusia en la cuestión italiana, no ha podido hacerlo mas que de un modo que á la vez respondía á las relaciones amistosas de Prusia con dicho gabinete, y á los deberes que imponen á Prusia su posición como gran potencia europea y alemana, y las condiciones de su política conservadora.»

## CORTES.

### PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 21 de junio de 1856.

Se abrió á la una y media, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. D. Cipriano Segundo Montesinos había sido nombrado para asistir á las conferencias en Londres sobre el istmo de Suez, y que el Sr. Majoz no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo, y que pedía que constase su voto conforme con la mayoría en la votación de ayer de la proposición del Sr. Calvo Asensio.

Se mandó pasar á la comisión de aranceles una exposición de varios elaboradores de corcho en Alburquerque, y á la de peticiones las presentadas en secretaría comprensivas desde el número 1,358 al 1,373.

Se leyó y anunció que se imprimiría y señalara día para su discusión un voto particular del señor marqués de Tabuérniga, presidente de la comisión de teatros, y el dictamen de la comisión sobre el ferro-carril de Madrid á Cádiz.

A propuesta de la mesa y por indicación del señor Allende Salazar se acordó que hubiese sesión mañana domingo.

El señor ministro de la Guerra ocupó la tribuna y leyó dos proyectos de ley que pasaron á las secciones para nombramiento de comisión: 1.º concediendo á don Eduardo Aguirre la pensión de 6,600 rs. anuales; 2.º, concediendo á D. Francisco de Palafos, la gracia de que disfrute durante su vida la encomienda que viene poseyendo desde el fallecimiento de su antecesor.

### ORDEN DEL DIA.

#### Peticiones.

Leído el dictamen número 1,234, en que la comisión proponía que se nombrase una especial para que propusiese lo mas justo acerca de la exposición de don Joaquín Saenz y Navaridas, en solicitud de pensión, fué impugnado este dictamen por los Sres. Bayarri (don Pedro) y Carras, diciendo que debía economizarse el nombramiento de comisiones especiales, pues estas solo debían nombrarse cuando se hubiesen prestado servicios importantes y gloriosos que mereciesen recompensa del Estado y que la comisión de peticiones era tan pródiga que en la lista que presentaba hoy proponía el nombramiento de 15 comisiones especiales.

Contestó el Sr. Gomez de la Mata, como de la comisión, que había visto los expedientes y que en virtud de los servicios y méritos que en ellos aparecían había propuesto el nombramiento de esas comisiones, para que examinando los asuntos con detenimiento, propusiesen lo mas justo. Puesto á votación el dictamen fué desaprobadado, y se acordó que no volviera á la comisión.

Sin discusión ninguna se aprobaron los señalados con los números 1,235, 1,236, 1,237, 1,238, 1,239, 1,240, 1,241, 1,242, 1,243, 1,244, haciendo en el la variación de que pase á la comisión que entiende en el proyecto de ley presentado, 1,245, 1,246, 1,247, y 1,248. Leído el 1,249 en que la comisión proponía que se nombrase una especial para que propusiese lo que creyere justo respecto de la petición de don Antonio Talib, viuda de D. Ramon Talib, miliciano nacional fusilado por los facciosos, en solicitud de pensión; el Sr. Bayarri (D. Pedro) combatió el dictamen, diciendo que no sabía por qué la comisión proponía resoluciones distintas para casos idénticos, lo cual podía hacer que se cometiese una injusticia porque lo que procedía era proponer que pasase al gobierno.

Contestó el Sr. Gomez de la Mata, como de la comisión, diciendo que por un mismo servicio en muchas ocasiones se daban diversas recompensas.

Puesto á votación el dictamen fué desaprobadado; se acordó que no volviera á la comisión.

Sin discusión se aprobó el 1,250.

Fueron desaprobadados y se acordó que no volvieran á la comisión los señalados con los números 1,251 y 1,252. Se aprobaron sin discusión el 1,253 y 1,254. Fué desechado el 1,255, acordándose que no volviera á la comisión, y sin discusión se aprobaron el 1,256, 1,257 y 1,258. Se desecharon y se acordó que no volvieran á la comisión el 1,259 y 1,260, acordándose en el 1,261 no ha lugar á deliberar á petición del Sr. Forgas, en vez de que pasase al gobierno, según proponía la comisión.

Leído el 1,262, en que la comisión proponía no haber lugar á deliberar sobre la exposición de D. José María de Lara, queriéndose del nombramiento de un catedrático de física en la universidad de Santiago, el Sr. Moratin, presidente de la comisión, dijo que había recibido una carta de D. José María de Lara, manifestando no ser el autor de la exposición.

El señor ministro de Fomento dió algunas explicaciones acerca de lo que había ocurrido en el nombramiento de esa cátedra y otra, y á propuesta del señor Acha se acordó que pasase al gobierno la petición para los efectos que hubiera lugar por haberse tratado de sorprender á las Cortes.

Leído el 1,263 en que la comisión opinaba que pasase al gobierno la petición de los navieros representantes de varias empresas de vapores españoles, solicitando que en el servicio de correos no puedan emplearse mas que buques que naveguen con bandera española y sean de propiedad de súbditos españoles, el señor Forgas suplico al señor ministro de la Gobernación que se sirviese manifestar su opinión sobre este punto, á lo cual dicho señor ministro contestó que ninguna correspondencia seria conducida por buque que no llevase la bandera española. Puesto á votación el dictamen, quedó aprobado.

Sin discusión fué aprobado el número 1,264 habiendo puesto la comisión la fórmula de «no ha lugar á deliberar en vez de la de «páguese al gobierno» que proponía.

Sin discusión se aprobaron los números 1,265 y 1,266 y leído el 1,267 en que la comisión proponía que pasase al gobierno la solicitud del colegio de compromisarios de Arcos de la Frontera, queriéndose de la mediación tomada por el gobernador civil de la provincia, suspendiendo el ayuntamiento, se suscitó una ligera discusión en que tomaron parte los señores Carras, sobre si el gobernador civil y la diputación provincial habían obrado dentro del círculo de sus atribuciones, y puesto á votación el dictamen, quedó aprobado.

Sin discusión ninguna se aprobó el señalado con el número 1,268.

### Preguntas.

El Sr. GARCIA RUIZ: Deseo saber si el señor ministro de la Guerra está dispuesto á cumplir con los reales decretos dados por el regente del reino en los últimos días de su mando, sobre todo el del Provenio de 23 de junio de 1843.

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno ha cumplido todos los reales decretos dados por el regente.

El Sr. GARCIA RUIZ: Pido la palabra.

El señor ministro de la GUERRA: Pido que se lea el artículo del reglamento sobre las preguntas. (Se leyó.)

El Sr. ROYO: ¿Ha resuelto el gobierno que el estado de guerra ineficaz de Castellón sea el modo ordinario de gobernar?

El señor ministro de la GOBERNACION: No señor; tan pronto como cesen las circunstancias que con disgusto del gobierno le obligan á tener ese estado, cesará.



que el señor don Juan Bautista Alonso dirigió al gobierno sobre el fundamento que podrían tener los leones que el citado periódico abrigaba, de que en 1.º de julio termine la existencia de las actuales Cortes, Contestó al señor Cuello el señor ministro de Fomento, por estar ausente el señor ministro de Gobernación. El señor Gómez pidió la palabra para explicar el por qué no estaba presente el señor ministro de la Gobernación, y el señor presidente dijo que habiendo hablado ya el señor ministro de Fomento, no podía concederla.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: dictamen del ferro-carril del Norte y el de prórroga de diez meses sobre el plazo concedido para la construcción del ferro-carril de Almansa a Alicante.

Se levanta la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las seis.

## CRONICA GENERAL.

—Las palizas de Patricio.—Parodia en versos largos y cortos, dividida en dos cuadros al óleo.

## CUADRO PRIMERO.

El teatro representa el despacho particular de Patricio, Puerta, que puede ser la del Sol, al fondo. En el centro el ídolo de la civilización. (Son palabras testuales.) Un mar de lágrimas a la derecha del actor y a la izquierda la estufa de la Legación envuelta en un paño de dudosa transparencia.

Al levantarse el telón aparece en la escena DOÑA CARTERA, dama sin carácter, y PATRICIO, galán sin capa ni espada.

PATRICIO. (Acercándose con misterio a Cartera y aparentemente que sabe lo que dice.)

Sofaba yo que en caloroso día, —cerca del berroqueno mazacote que susienta la estufa verde y fría —del cantor inmortal de D. Quijote, —contigo, —prenda de mi amor, estaba. —Todo en calma yacía. —Amarga y triste calma —solo llegaba lúgubre a mi oreja. Trémula cual mi Sol, —dela Asamblea —débil brillaba en el pintado techo —la luz roja de nudosa tea. Sentado yo en meche —de espaldas, y en segundillas —la gloria delirio celiaba: —y el turrón que a mis labios asomaba, —luciendo los salir de sus casillas —ceños y envidia a mis contrarios daba.

Mas progresista pura, de mi izquierda, —entre el agrio rumor de un cimbalillo, —se levantó potente —voz que al salir de liberal galillo —me acusó de embrollon públicamente.

Era un tribuno que a mi opuesto lado —con labio denodado —en campo abierto a mi altivez relaba: —y verdades lanzando brioso —que el público insensato repetía, —ya el paso me cerraba, —ya en la Puerta del Sol tumba me abría.

De pronto el huracán de las pasiones —cien truenos horribos —que mi valor turbaban, —esparció en las tribunas y salones: —y a sus confusos ecos pavorosos —las montañas políticas temblaron.

Y envuelto en ira mi rival sañudo —huyó, y los ojos al país tornando: —Vengate, dijo, ó te verás desnudo. —Vengame tú, —el país gritó llorando.

Como convicto reo —que acaba de perder en un reo —el último destello de esperanza, —asi me levanté. Lloré confrito: —me hice el casto y el pobre y el bendito, —hasta que el noble Pansa, —que mirándose estaba de hilo en hilo, —asíéndome las manos —a tiros y troyanos —los obligó a caer en mi garlito.

CARTERA. Digna acción del buen Sañcho.

PATRICIO. Mi cabeza —hecha estaba un belen de pensamientos, —pero salve el turrón, —cartera mia, —y es todo lo demás cuentos de cuentos.

CARTERA. ¿Y un sueño nada mas te escandaliza —asi?

PATRICIO. Soy desgraciado. —Quizá nueva paliza —consientan mis rivales.

CARTERA. ¿Te pondrán en la frente la ceniza?

PATRICIO. Sí; que ya siento en los vecinos reales —ronco clarín que la venganza alista. —Este sillón es débil en extremo: —nada temo por él, —mas por mi terno.

## CUADRO SEGUNDO Y ÚLTIMO.

La misma decoración.

Patricio aparece abrazado a Cartera. Un paje entra por la Puerta del Sol precipitadamente: Patricio al verle exclama:

PATRICIO. ¿Qué me vienen a contar?

PAJE. Ya la gente disgustada —desde la puerta asolada —va buscando que asolar. —Todo lo lleva a destajo —y por las calles avanza —sin dudo con la esperanza —de que así le den trabajo.

PATRICIO. No hará tal, que es buena gente —y me ha cobrado afición.

PAJE. Estas las noticias son —que ha traído un pre-tendiente. —A mas, por lo que añadió, —parece que en vuestra ofensa, —ha aparecido en la prensa —el sueño que os asustó.

PATRICIO. ¿Qué dices?

PAJE. Así se charla.

PATRICIO. Avisa que a lidiar vamos. —¡Muera la prensa! —Corramos —cuando menos a... quemarla. (Cae el telón.)

—Teatros.—El de Variedades abre hoy nuevamente sus puertas bajo otra nueva empresa, proponiéndose dar funciones durante los meses de julio y agosto.

—Pretesto.—Una de las causas principales de que en Madrid se vendan los comestibles a un precio excesivo, es, dicen los tenderos, lo mucho que cuesta su conducción, pues la mayor parte de los arrieros, so pretesto de haberse encarecido la cebada, exigen por el porte de arrobas una tercera parte mas de lo que antes tenían estipulado.

Eres turco y no te creo.

—Revista.—Con el título de «El Simbolon» ha empezado a publicarse una revista quincenal de religión, política, filosofía, literatura, ciencias, artes, noticias, etc., etc.

—Plagas.—El incendio de que hablamos ayer, ocurrió en la casa de la Moneda. ¡Solo esto nos faltaba! Afortunadamente se cortaron pronto sus estragos.

—Las paredes hablan.—Mucho lo dudamos; pero un refrán castellano asegura que las paredes oyen, con la gravedad, con que lo dicen todas esas sentencias populares. Nada tendría de extraño, sin embargo, si reflexionamos que desde muy antiguo hablan, si bien con cierto laconismo, y no siempre en términos tan enojados y con la templanza y moderación que debiera esperarse de tan pacíficas señoras.

¿Qué de secretos no han descubierto las paredes que no pronuncian. Y es lo peor, que cuando no tienen que decir, revuelven el calendario y desamortizan... ¡los nombres propios!

Nadie como el señor gobernador de la provincia podría poner una mordaza a tan desvergonzadas parlanchinas. Lo que en las paredes de las cárceles y en ciertos lugares de ciertas casas puede pasar, si se quiere, no puede ni debe ser tolerado en las calles de una población culta. Libros prohibidos hay que, comparados con las fachadas de algunos edificios de esta corte, son tratados de educación y catones cristianos.

Conviendría, repetimos, que la autoridad impusiese silencio a las paredes parlantes, y que de paso, y puesto que de un tiro pueden malarse dos pájaros, los urbanos negasen abiertamente su protección a las paredes artísticas que hablan por señas, no mas decentes y en ocasiones algo mas inteligibles que las palabras.

—Asolución.—El conocido y apreciable escritor señor Mendez Alvaro hizo ayer una notable defensa de El Merlín, consiguiendo la absolución por unanimidad. Sesenta y siete son hasta hoy las denuncias que lleva absueltas.

—Doña Mercedes.—En vista de lo estrepandamente graciosa que se va haciendo cada vez la situación, esclama nuestro colega La Iberia: «¡Situación, pues tanto puedes, —y al fin y al cabo eres dama, —justo es que algun nombre heredes;—

que no en balde te se llama —por todos, —doña Mercedes».

—Reenganches.—Parece que se trata de establecer en los cuerpos de infantería y artillería de marina el mismo sistema de reenganches y reclutamientos que rije actualmente en el ejército.

—Al mar.—El general Dulce debe salir a principios de julio para Málaga, con objeto de tomar los baños de mar.

—Otro tomo.—Se ha publicado el tomo tercero de la Historia del reinado de Carlos III en España por el señor Ferrer del Río.

—En la mayor parte de nuestras provincias ha vuelto el furor minero a preocupar los ánimos de los que a todo trance fían su ventura y su porvenir a la explotación de una mina cuyos filones suelen tener su asiento en la silla turca de muchos cerebros vanos.

—En Granada se ha notado tambien un gran descenso en la temperatura atmosférica. Las cosechas habrán de resentirse de estas oscilaciones termométricas, impropias de la estación.

—Parece que el Supremo Tribunal ha acordado el sobreseimiento de la sumaria que se instruyó en Badajoz al comandante de caballería D. Félix Rokicki, ayudante de campo del general Vassallo, cuyo suceso dió lugar a muchos comentarios.

—El gobernador civil de Zamora, con objeto de atender a las necesidades de los pueblos, y sobre todo, de proporcionar ocupación a la clase proletaria, ha dispuesto que los alcaldes procedan, en unión del ayuntamiento y del cura párroco de cada feligresía de la población, a formar el censo del vecindario con la mayor esrupulosidad.

—He aquí un hecho que caracteriza las costumbres inglesas. Fisher, el cochero de Smith, defensor de Palmer, llegó a confiar tanto en el éxito del discurso-defensa de su amo, que apostó una suma considerable de libras esterlinas a que el famoso envenenador sería absuelto. Pero habiendo sido condenado a muerte, Fisher, que se vio arruinado, anticipó la suya a la de Palmer, suicidándose. Este desgraciado cochero, víctima de esa ciega costumbre inglesa de las apuestas, de una ciega confianza y una sordida codicia, deja su viuda con cuatro hijos!

—El 18 al mediodía llegó a Málaga en el vapor Castilla, la fuerza de Burgos, que estaba de guarnición en la plaza de Melilla, y ha sido reemplazada por parte del regimiento del Infante.

—El general Gurrea sigue en Logroño, y según dice la Asociación, resuelto a no tomar parte alguna, por ahora, en la política ni puesto alguno de la actual situación.

—Muchos de los ayuntamientos de la provincia de Gerona han representado al gobierno y a las Cortes sobre la necesidad de que se conceda a la línea férrea del Norte la prolongación hasta Francia por aquella ciudad.

—En uno de los principales teatros del vecino imperio se representará muy en breve una tragedia que lleva por título Saul, debida a la pluma del célebre Lamartine.

—En la Australia se ha encontrado una pepita de oro del peso de 83 onzas.

—El emperador de los franceses ha regalado a la iglesia de Nuestra Señora de París la campana que acaba de recibirse de Sebastopol.

—El 18 reunió en su despacho el gobernador de Málaga a los fabricantes de tejidos de lienzo y a los operarios, con objeto de arreglar las diferencias suscitadas entre los mismos.

El resultado se ignora todavía.

—El pueblo de Requena ha acudido a la diputación provincial de Valencia solicitando sele

autorice para la construcción de un casino, de unas cinco leguas de extensión, que de dicho punto vaya a Almansa a empalmar con el ferro-carril del Mediterráneo. Parece que en esta nueva vía se comprenderán los pueblos de Cofrentes, Jaraafel y algunos otros importantes del valle de Ayora.

—Se anuncia en Barcelona un nuevo periódico con el título de La España católica.

—Ignoramos con qué fundamento, dicen algunos periódicos de Sevilla, que se habla en aquella capital de haber sido desterrados tres individuos vecinos de la misma: el misterio que rodea a esta especie, ha dado lugar a que se hagan allí diversos comentarios sobre las causas que hayan podido motivar el estrañamiento de personas, según se dice, pacíficas.

—Las cartas de Cardona recibidas en la capital del Principado dicen, que por aquella parte de la montaña todo está tranquilo. La inesperada alza de los cereales en vísperas de recoger una mediana cosecha, es solo lo que preocupa los ánimos.

—La dirección general de aduanas ha aprobado el comiso de diez mil pistones para fusil, procedentes del extranjero, detenidos en la aduana de Alicante, a donde se habían conducido de Barcelona con registro de cabotaje. Los pistones deben entregarse al comandante de artillería de aquella plaza, previo el pago de su valor, tan luego como reciba la orden correspondiente de la dirección del arma.

—Una correspondencia de Zaragoza dice que las autoridades civiles y militares trabajan sin descanso en aquella ciudad para establecer sólidamente los principios de orden.

¿Tan frágiles son los que hay?

—Las obras del ferro-carril de Toledo a Villasequilla, empezarán en agosto próximo, por el concesionario Sr. Salamanca.

—El sábado último, dicen de Sevilla, fué estraído del río un niño como de siete meses, que se encontró ahogado y con las manos sueltas por un cordel. Las señas todas revelan un infanticidio horrible, que apenas comprendemos, porque el corazón rechaza tan bárbaros y crueles sentimientos.

—El 16 entró en el puerto de Barcelona una corbeta de guerra austriaca de 30 cañones, procedente de Tolón.

—Ha tomado posesion del mando militar de Tortosa el brigadier conde de Pestagua. El señor Moreno de las Peñas ha quedado de cuartel.

—Las cantantes Godelberg-Strozzi y la Tili, el tenor Agresti, el barítono Maltoli, y el bajo Rodas, parece que han remitido ya sus escrituras al empresario del teatro del Liceo de Barcelona.

—El gobernador de Asturias, señor Vior, ha salido de Oviedo con dirección a la costa.

—Segun escriben de Lugo son grandes los adelantos que hacen los ingenieros en los estudios del ferro-carril gallego.

—El día 16 salieron de Santander en el vapor Ceres que se dirige a Nantes, los señores Mould contratista, y Jee ingeniero principal, que van a Inglaterra a arreglar la construcción de varias locomotoras, que deberán llegar en octubre ó noviembre, con destino al ferro-carril.

—En la Coruña dieron principio el día 16 los exámenes de los alumnos de las escuelas de náutica y comercio.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTOS DE HOY.

San Paulino, obispo, y San Acacio y diez mil compañeros mártires.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas concepcionistas del Caballero de Gracia, inmediata a la puerta de Puencarral, donde continúa el solemne triduo a San Luis Gonzaga. A las diez de la mañana habrá misa mayor y las seis de la tarde, despues de la estación, rosario y meditación, sermon que dirá D. José Fernandez Losada, concluyéndose con las oraciones propias del triduo, gozos y solemne reserva. —En los Italianos festejará a San Luis Gonzaga su asociación de jóvenes con misa mayor y sermon, y por la tarde estación, rosario y sermon, y solemne reserva.

La sacramental de las parroquias de San Luis y San Ginés, celebra en la segunda la funcion de Minerva. A las diez de la mañana será la misa mayor, en la que será pangerista D. José Ramon Lopez Ponce. A las cinco de la tarde, despues de las completas, se hará la visita de altares. Asistirá un conjunto de voces é instrumentos.

## SANTO DE MAÑANA.

San Juan, presbítero y mártir.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYEK.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.		CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	10	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 4341.	N
12 del día.	21	s. 0.	26 1/4 s. 0.	26 p. 4341.	N
5 de la tar.	18	1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 4341.	N

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYEK.

Es el día 173 del año y el 1.º del estío.  
SOL. Salíó a las cuatro horas y 29 m. —Se pone a las 7 h. y 31 m.  
El día dura 15 h. y 2 m. —La noche 8 y 55 m.  
LUNA. 18 de su edad. —Aparece a las 10 h. y 30 m. de la n. —Pasa por el meridiano a las 3 h. y 24 m. de la m. —Su retardó para mañana serán 52 m. —Se oculta a las 7 h. y 9 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es 1 m. y 28 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 28 s.

## CRONICA MERCANTIL.

## BOLSA DE MADRID DEL 21 DE JUNIO DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 42,90 c.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,50 d.  
Amortizable de primera, 12,40 d.  
Amortizable de segunda, 6,35 d.  
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 79 p.  
Idem de 2,000, 82 p.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 81,75 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 85 p.  
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106,50.  
Acciones del Banco de España, 120.

## TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche. —Sinfonia. —Catalina.  
VARIADADES.—A las nueve de la noche. —Sinfonia. —Por no explicarse. —Intermedio de música. —Un año en quince minutos. —Intermedio de música. —Un bofetón y soy dichosa.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.  
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ASESORIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia: en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

## EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramon de Campaamor. —Un tomo de elegante impresión. —Véndese a 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Durán, calle del Empeinado (antes de la Victoria), núm. 3.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR

D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

## LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTASMA.

Libro religioso, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lírico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

## VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de

lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Heraldico. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

## CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura

educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, graduado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañam. (S.)

## DE SUSCRICION.

Con un figurín a la moda. —En Madrid 6 rs. —En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines. —En Madrid 8 rs. —En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines. —En Madrid 10 rs. —En provincias 36 rs. trimestre.

El periódico sin figurín y con los dibujos de labores ó con la música. —En Madrid 10 rs. trimestre.

En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación. —En Madrid 6 rs. trimestre. —En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecute en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mañan; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias se las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

## GRAN FABRICA DE LICORES DE LOS SEÑORES

Nogara y compañía, calle traviesa del Conde Duque, núm. 7.

En esta fábrica que acaba de montarse bajo la mas ventajosa condiciones, y cuyos productos pueden competir con lo mejor que de su género se recibe del extranjero, hay ya a la venta la siguiente variedad de licores:

## Botellas sueltas de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 10 rs.  
Coñac. . . . . 16  
Marrasquino. . . . . 16  
Noyó. . . . . 10  
Rosa blanca y de color. . . . . 10

## Botellas por docenas de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 8  
Coñac. . . . . 14  
Marrasquino. . . . . 14  
Noyó. . . . . 8  
Rosa blanca y de color. . . . . 8

## Botellas por docenas sin embase de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 7 1/2  
Coñac. . . . . 12  
Marrasquino. . . . . 12  
Noyó, rosa blanca y de color. . . . . 7 1/2

Las personas ó establecimientos que deseen tomar efectos embottellados de la fábrica, se servirán avisarlo a la misma con anticipación oportuna, y se les llevará a sus respectivos domicilios, sin tener que abonar por este servicio cosa alguna.

Si algun particular ó establecimiento quiere otra clase de licores de los anteriormente anunciados, los señores Nogara y compañía se comprometen a elaborarlos a precios convencionales, si se les avisa con tiempo y oportunidad; en el concepto de que harán cuanto se conoce en las masas mas espléndidas de Francia con la misma finura y pastosidad que en ellas se admira.

Se servirán pedidos a las provincias.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores. Obra necesaria para la

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, alcaldes, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos, de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en ca la entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 35 rs. en Madrid y 45 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Matheu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en